Del lunes 12 de abril al domingo 18 de abril de 2021. Anno Templi 903

Resucitemos. Nuestra salvación.

Nuestra única función en esta vida es nuestra salvación. El Maestro nos lo dijo "quien pierda su vida se salvará, el que no la perderá". Este pensamiento es fundamental para adquirir un compromiso total. La salvación, no podrá ser nuestro único propósito si seguimos albergando otros. Mi única función es la que Dios me dio, y de esta manera encontraré la paz. Cualquier pensamiento de dificultad, de temor, de angustia o de agobio se disipará si realmente pensamos que nuestro único fin es la salvación. no otros objetivos que nos desvían de la misma. Nuestra mente la gobiernan Dios y nuestro ego. La del ego se compone de ilusiones. La otra, es la morada del Espíritu Santo, donde reside la Verdad. Debemos escoger entre estos dos quías. La elección del ego engendra miedo, y la del Espíritu Santo ofrece paz y amor para sustituir al ego. El ego es una ilusión, por lo que sólo ofrece ilusiones. Por lo tanto, o es Dios quien establece nuestra función a través de su voz, o bien es el ego que nos inventamos para reemplazarle a Él. Recordemos formas en que nuestro ego ha creado en nuestra mente ilusiones y de las muchas maneras que ha tratado de encontrar la salvación ¿la hemos encontrado? ¿nos hemos sentido felices? ¿nos han aportado paz? Analicemos y profundicemos sobre quién guía nuestra mente. Somos libres para escuchar la voz del ego o la voz de Dios, pero recordemos que según por la que optemos estaremos cumpliendo o no lo que Jesucristo nos enseñó.

Catecismos de la Iglesia Católica. Primera parte: La profesión de la Fe. Segunda sección: La profesión de la Fe cristiana – El Credo. Capítulo Primero: La caída

73. ¿Cómo se comprende la realidad del pecado? (385-389)

En la historia del hombre está presente el pecado. Esta realidad se esclarece plenamente sólo a la luz de la divina Revelación y, sobre todo, a la luz de Cristo, el Salvador de todos, que ha hecho que la gracia sobreabunde allí donde había abundado el pecado.

74. ¿Qué es la caída de los ángeles? (391-395) (414)

Con la expresión «la caída de los ángeles» se indica que Satanás y los otros demonios, de los que hablan la Sagrada Escritura y la Tradición de la Iglesia, eran inicialmente ángeles creados buenos por Dios, que se transformaron en malvados porque rechazaron a Dios y a su Reino, mediante una libre e irrevocable elección, dando así origen al infierno. Los demonios intentan asociar al hombre a su rebelión contra Dios, pero Dios afirma en Cristo su segura victoria sobre el Maligno.

75. ¿En gué consiste el primer pecado del hombre? (396-403) (415-417)

El hombre, tentado por el diablo, dejó apagarse en su corazón la confianza hacia su Creador y, desobedeciéndole, quiso «ser como Dios» (*Gn* 3, 5), sin Dios, y no según Dios. Así Adán y Eva perdieron inmediatamente, para sí y para todos sus descendientes, la gracia de la santidad y de la justicia originales.

TEXTOS DE LA SEMANA III Domingo de Pascua

Lucas 24,35-48

Ellos por su parte contaron lo que les había sucedido en el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan. Estaban hablando de esto, cuando se presentó Jesús en medio de ellos y les dijo: "La paz esté con vosotros". Espantados y temblando de miedo, pensaban que era un fantasma. Pero él les dijo: ¿"Por qué estáis turbados? ¿Por qué se os ocurren tantas dudas? Mirad mis manos y mis pies, que soy el mismo. Tocad y ved, que un fantasma no tiene carne y hueso, como veis que yo tengo". Dicho esto, les mostró las manos y los pies. Y como no acababan de creerlo por su gran alegría y seguían maravillados, les dijo: "¿Tienen aquí algo que comer?" Ellos, entonces, le ofrecieron un pedazo de pescado asado y una porción de miel; lo tomó y lo comió delante de

ellos. Jesús les dijo: "Todo esto se lo había dicho cuando estaba todavía con ustedes; tenía que cumplirse todo lo que está escrito en la Ley de Moisés, en los Profetas y en los Salmos referente a mí." Entonces les abrió la mente para que entendieran las Escrituras. Les dijo: "Todo esto estaba escrito: los padecimientos del Mesías y su resurrección de entre los muertos al tercer día. Luego debe proclamarse, en su nombre, el arrepentimiento y el perdón de los pecados, comenzando por Jerusalén, y yendo después a todas las naciones, invitándolas a que se conviertan. Ustedes son testigos de todo esto".

<u>LECTURA</u> ¿Qué dice el texto?

Los discípulos están desconcertados tras el relato de los dos a los que Jesús se ha aparecido. Como siempre, es Jesús quien toma la iniciativa y les da aliento de vida y de paz. Es Jesús quien vuelve a ocupar su mente y dirigir sus vidas.

▶ Jesús Resucitado vuelve a explicarles una vez más todo lo que no habían entendido. Todo esto tenía que pasar para cumplirse lo que ya anticipaban las Escrituras. Jesús nos invita a ser el centro de nuestras vidas para que así seamos sus discípulos universales.

MEDITACIÓN ¿Qué dice de mí y qué me dice este texto?

Continuamente Jesús se refiere a las Escrituras y me invita a verlas con otros ojos. Dos importantes diferencias, el rostro oculto de Dios del antiguo testamento y el rostro visible del nuevo testamento. Me hace reflexionar con qué ojos veo a Dios, si es algo teórico y oculto o es algo palpable, cercano y visible en las palabras de Jesús.

Hoy en día Jesús se encuentra en cualquier grupo cristiano que se reúne entorno a él y a su palabra. Así, Jesús se encuentra entre nosotros entorno a nuestra Orden, y nos infunde aliento de vida, luz, valentía y paz. Como los primeros discípulos, debemos seguir difundiendo la palabra de Dios y su mensaje de conversión en un mundo más necesitado que nunca. Esto es nuestra salvación y nuestro fin último.

ORACIÓN ¿Qué me hace decirle a Dios este texto?

Padre, para poder difundir tu mensaje debo conocerte mejor y para ello debo profundizar en tu palabra, debo pasar más tiempo junto a ti en la oración, en el silencio, en la eucaristía y tener una experiencia de vida, una experiencia crística como la de los discípulos. Debes ocupar mi mente anulando mi ego. Después debo difundir y compartir mi experiencia con los demás para lograr su conversión.

Padre, en este tiempo de gozo pascual te pido que me ayudes a dedicarte más tiempo, a profundizar en tus enseñanzas, a participar asiduamente de la eucaristía, y renovado por tu espíritu, proclame tu mensaje de paz, de alegría, de esperanza, y de luz con palabras y obras. Que nuestra Orden se prepare día a día a nivel individual y colectivo, para que con su mensaje y sus obras haga un entorno más alegre, más feliz, más humano y por lo tanto más divino. Que ésta sea un instrumento para tus fines. Padre ayúdanos a cambiar el mundo con nuestro ejemplo, aunque tan solo sea el mundo de una persona. Ayúdame a renunciar a las ilusiones de mi ego e infúndeme tu Espíritu para que guíe mi vida hacia la salvación.

CONTEMPLACIÓN (Permaneced en mi amor Jn 15,9)

Acepta la mirada del Dios que te ama. Acepta tus nuevos ojos para mirar al ser humano, al mundo, para verle a él y conocer su voluntad. No es momento de

preguntas sino de permanecer en calma ante Dios, de sentir ser mirados, y quedar abrazados a la Palabra que nos salva.



ACCIÓN ¿Qué compromiso me sugiere este texto? (Vete y haz tú lo mismo Lc 10,30-37)

La Luz del Espíritu y la fortaleza de la Palabra nos enseñarán a contemplar las cosas desde Dios y a acoger en la vida lo que es conforme al Evangelio de Jesús.

▶ Dios Padre te necesita, cuenta contigo, te pide acciones concretas cada día para transformar la humanidad con su Palabra. Proponte cada día una acción concreta que vaya cambiando tu ser.

FORMULA ORACIONAL de la ASAMBLEA TEMPLARIA DE ORACIÓN

- 1- Posición y relajación del cuerpo, en pie, sentados o arrodillados cada uno asumiendo la postura que favorezca más su concentración. Lo importante, independientemente de la posición que se adopte, es colocarnos con la actitud de un ser ante su Creador y Padre, rodeados y acogidos por su fortaleza y ternura y transportados al tiempo eterno.
- 2- Cerrar los ojos. Calmar toda emoción. Silenciar toda actividad mental discursiva e imaginativa. Alcanzar el máximo de intensidad para, como sugiere el Papa Francisco sentir que "La oración no es magia, sino un confiarse en el abrazo del Padre. Tú debes orar a quien te engendró, al que te dio la vida a ti concretamente".
- 3- Desde esa actitud, sintiendo como dice Francisco que "tenemos un Padre cercanísimo que nos abraza", recitamos el Padrenuestro de forma sentida:

Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre.

Venga a nosotros tu Reino, hágase tu Voluntad así en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día y perdona nuestras ofensas, porque
nosotros ya hemos perdonado a quienes nos ofenden.

No nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal.

Porque Tuyo es el Reino, el Poder y la Gloria, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y
siempre y en los siglos de los siglos.

Amén.

Versión en Latín:

Pater Noster, qui es in coelis, sanctificetur nomen tuum.
Adveniat Regnum tuum, fiat voluntas tua, sicut in caelo et in terra.
Panem nostrum cotidianum da nobis hodie, et dimitte nobis debita nostra, sicut et nos dimittimus debitoribus nostris.

Et ne nos inducas in tentationem, sed libera nos a malo. Quia Tuum Regnum, et Potestas et Gloria, Pater, Filius et Spiritus Sanctus, nunc et semper et in saecula

Amen

- 4- A continuación, siguiendo la indicación de nuestro padre San Bernardo que dice que "ésta es la voluntad de Dios: quiere que todo lo tengamos por María", rezaremos el Ave María.
- 5- Continuamos centrando la atención dentro de nosotros mismos, en el corazón, tratando de sentir la presencia del Espíritu de Dios en él. Y así, siguiendo el ritmo de la respiración, según el método de Oración Hesicasta decimos interiormente:

"Señor", (alargando la pronunciación al tiempo de la inspiración; al expirar, en profunda meditación decimos): " ten piedad "....

"Señor (inspiración), ten piedad (expiración), o bien: " " Señor Jesucristo (inspiración) ten piedad (expiración).

Larga Vida Al Temple

Fr. + F.L. Comendador